

Jueves 09 de Septiembre 2021 | Matutina para Adultos | Grafito o diamante

Descripci3n



Escuchar Matutina

Grafito o diamante

â??Vosotros vinisteis a ser imitadores nuestros y del SeÃ±or, recibiendo la palabra en medio de gran tribulaci3n, con el gozo que da el EspÃritu Santoâ?• (1 Tesalonicenses

1:6).

Los tesalonicenses recibieron de buena voluntad el mensaje de salvación, le dieron la bienvenida y lo abrazaron con todas sus fuerzas. Ellos se habían hecho cristianos en medio de una gran oposición.

Aceptar la fe era comprometerse con Cristo, con valor y sacrificio. El precio por pagar era muy alto; muchas veces, la vida misma. Pero, esa gran tribulación era ampliamente superada por el gozo de la entrega. La persecución era una bendición, ya que refinaba y fortalecía los vínculos de comunión con el Señor y entre los hermanos.

En nuestros días tampoco es fácil ser un cristiano cabal. Vivimos y convivimos en una sociedad de pecado, egoísmo y maldad, que suele traernos tribulaciones. Las preguntas más comunes que nos hacemos son: ¿Por qué Dios permitió que me pasara esto? o ¿Por qué a los buenos les pasan cosas malas?

El reino mineral tiene muchos misterios. Uno de ellos es la comparación de dos rocas que están compuestas únicamente por carbono y, sin embargo, son totalmente distintas en apariencia y dureza.

El grafito está clasificado con una dureza, en la Escala de Mohs, de entre 1 y 2, y es uno de los minerales más blandos. Por su parte, **el diamante** está clasificado con dureza 10, la más alta que existe en la naturaleza. Pero, **ambos son solamente carbono. ¿Qué los hace diferentes?**

El grafito es blando, quebradizo, gris y semiopaco. Es muy útil, lo usamos para nuestros lápices; sin embargo, debe mezclarse con arcilla para que pueda utilizarse como mina de un lápiz. Se forma a temperaturas no muy elevadas y con baja presión, lo que hace que los lazos entre los átomos de carbono sean débiles.

El diamante es la roca más preciada, tiene el brillo más hermoso y ningún otro mineral pueda rayarla. No nació en un lecho de rosas, se forma en las profundidades de la tierra, a altas temperaturas y bajo una gran presión. Esto hace que sus átomos de carbono se entrelacen de forma tal que le dan esa dureza, brillo y transparencia.

Nosotros somos aquel carbono derivado en un gris opaco y quebradizo grafito. Pero, la gracia de Dios y las tribulaciones que enfrentamos por causa de nuestra fe transforman nuestro carbono en diamante. Así, somos hechos fuertes, resistentes y agradables.

El Señor nos representa en el cielo para que nosotros seamos sus fieles y gozosos representantes suyos en la Tierra.